

por una falla ó por una masa de roca interpuesta; por consecuencia, se encuentra no frente á una obra *posible*, sino ante una obra *mas ó menos probable*. Es un Guillermo Tell que puede tener probabilidades de atravesar una manzana con su flecha pero nunca una seguridad completa, y en muchos casos está en peores circunstancias que las del famoso flechador suizo porque el fracaso no depende de una circunstancia propia como es una alteración del pulso, sino de circunstancias enteramente extrañas á su voluntad y á su criterio.

Lo anterior nos demuestra que el éxito de su trabajo no es seguro sino probable y por consecuencia no debe colocársele en las mismas condiciones que al que puede desempeñar su obra seguramente.

El encargado de abrir un pozo artesiano debe ser pagado religiosamente ya sea que alumbré el agua ó que no la alumbré. El que debe arriesgar todo es el propietario de la finca.

Nadie puede asegurar que va á tener éxito en una operación de esta naturaleza y el que lo haga es un charlatán seguramente. Puede un individuo decir donde hay mas probabilidades de abrir uno de estos pozos y donde no las hay, pero eso es todo lo mas que puede decir. El mismo Abate Paramelle, el gran hidrólogo no pasó nunca de tener probabilidades de éxito.

No está el hidrólogo en el mismo caso que el sastre y el arquitecto y por eso es que en nuestro país ha influido la creencia errónea de considerarlos en las mismas circunstancias, para que no se hayan hecho tantos intentos como se debieran de haber hecho. Muchos de nuestros hacendados quieren encontrar personas que les aseguren el éxito antes de hacer ningun gasto, pero eso es imposible á no ser que se trate de charlatanes como hemos dicho antes.

Una cosa sí nos parece muy justa y es que los honorarios estipulados sean distintos en caso de obtener un buen ó un mal resultado.

El resultado obtenido con cualquier esfuerzo debe influir en la recompensa de él. Nada mas justo.

El médico que pretende extirpar unas cataratas no cobrará lo mismo si devuelve al enfermo su vista ó si le inutiliza sus ojos, ni yo cobraría lo mismo por haber gastado inútilmente varios centenares ó miles de pesos, pretendiendo abrir un pozo artesiano, como por haber surtido de agua á una finca cuyo valor habria aumentado considerable número de veces con aquella agua.